

Implicaciones del cambio político en Perú

Perú ha sido una de las economías más dinámicas de América Latina en los últimos años, aunque el éxito macroeconómico no se ha traducido en una mejora sustancial de las condiciones de vida de la población. Esto ha sido un factor clave a la hora de explicar el giro político en las últimas elecciones, con la inesperada victoria de Ullanta Humala. Partiendo de la base de que el Gobierno desea fomentar el crecimiento con estabilidad macroeconómica, no esperamos la implementación de políticas económicas marcadamente heterodoxas.

Álvaro Lissón

La economía de Perú ha sido una de las más dinámicas de América Latina en los últimos años, con un PIB que ha crecido en media un 5,5% anual desde el año 2000, superando en algo más de dos puntos el crecimiento de América Latina (3,4%). El crecimiento de la economía se ha visto favorecida por una política macroeconómica que podemos calificar de responsable, que ha permitido la reducción de la inflación y de los tipos de interés, y que ha impulsado la progresiva reducción de la deuda y la acumulación de reservas, lo que ha permitido a Perú obtener el grado de inversión por las principales agencias de calificación. Los avances en este sentido han redundado en una mayor entrada de capital extranjero y facilitado el acceso de Perú a los mercados internacionales de capitales.

Los mercados financieros reaccionan de forma negativa al cambio político

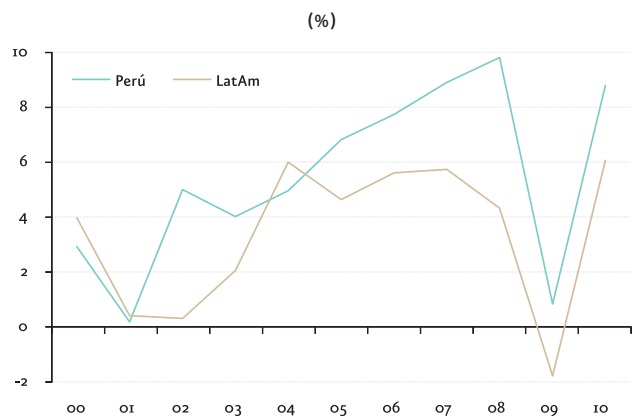
Si bien el éxito macroeconómico de Perú ha atraído a los inversores internacionales, no es menos cierto que los avances logrados no se han traducido en una importante mejora de las condiciones de vida de gran parte de la población peruana. De hecho, destaca el hecho de que la población que vive bajo el umbral de la pobreza haya disminuido en los últimos años en la misma proporción que en la media de América Latina, cuando el crecimiento del PIB de Perú ha sido muy superior: aproxima-

damente el 35% de la población peruana vive bajo dicho umbral, por encima de la media de América Latina, que se sitúa por debajo del 30%.

Sin duda, este aspecto ha sido un factor clave a la hora de explicar el giro político que se ha producido en Perú con la victoria de Ollanta Humala en la segunda vuelta de las elecciones celebradas el 5 de junio, un resultado que no ha tenido una buena acogida en los mercados financieros.

En este sentido, durante el primer día de negociación tras las elecciones, el hundimiento de las acciones de compañías del sector minero, debido a la potencial imple-

Crecimiento del PIB en Perú y América Latina

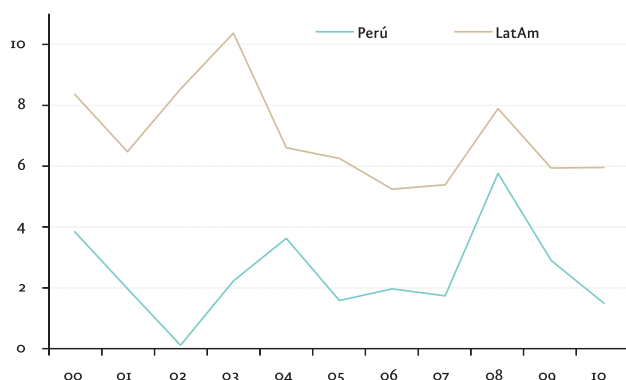


Fuente: elaboración propia a partir de FMI.

[Comstock]/Thinkstock.

Evolución de la inflación en Perú y América Latina

(%)



Fuente: elaboración propia a partir de FMI.

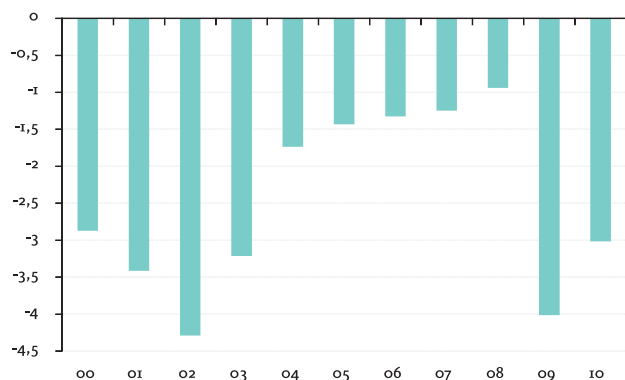
mentación de un impuesto sobre beneficios, motivaron que la bolsa (-12,5% cedió el IGBBP) haya sido el principal activo financiero afectado, mientras que el sol peruano apenas se depreció un 1% frente al USD, y los CDS y el diferencial soberano se tensionaron aproximadamente 20 pb. La reacción refleja el temor de los inversores internacionales ante un gobierno de corte intervencionista, que pueda tener implicaciones a la baja sobre la inversión empresarial, la entrada de capital extranjero y, en definitiva, sobre el crecimiento económico.

Las principales líneas de actuación del programa de Ollanta Humala se resumen a continuación:

- Mantener el crecimiento económico con estabilidad macroeconómica;
- Reducir el conflicto social mediante la búsqueda de un impacto rápido y significativo del crecimiento económico sobre la reducción de la pobreza;
- Impulsar la inversión privada y mejorar la productividad;
- Fomentar el consumo masivo de gas natural mediante la construcción de las infraestructuras necesarias;

Déficit público como porcentaje del PIB

(%)



Fuente: elaboración propia a partir de FMI.

- Mejorar el funcionamiento de los mercados internos con el fin de garantizar la transparencia, la competencia, la protección del medio ambiente y el acceso de todos los ciudadanos por igual.

Para financiar las políticas sociales, Humala descarta una modificación profunda del esquema de tributos vigente y precisa que se financiarán combatiendo la evasión tributaria, que se estima del 37% en el impuesto General a las Ventas y del 49% en el Impuesto de la Renta. El nuevo Gobierno espera crear, eso sí, un impuesto sobre los beneficios de las empresas del sector minero, en aras de hacer partícipe a la población de las ganancias del principal motor de la economía.

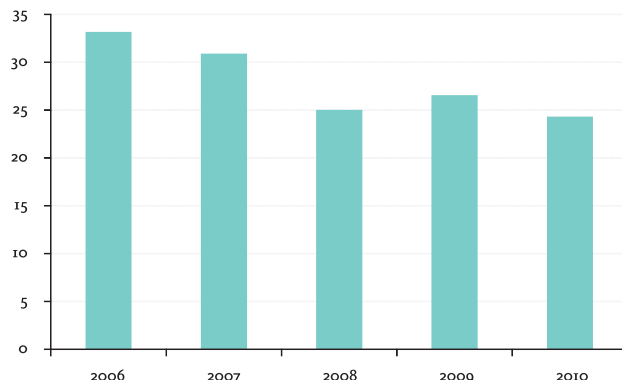
Uno de los principales retos de Humala en el más corto plazo será generar confianza en el sector privado y en los inversores internacionales. Tras la reacción del mercado, el presidente ha conseguido calmar los ánimos lanzando un mensaje de tranquilidad, haciendo hincapié en la continuidad de las políticas macroeconómicas llevadas hasta ahora con el fin de mantener el sólido crecimiento de la economía, algo que considera fundamental para lograr una mayor inclusión social.

Es previsible que los mercados continúen cotizando con cierta volatilidad en el más corto plazo, y en concreto hasta que el Gobierno defina las medidas concretas para cumplir con sus objetivos

Aunque es previsible que los mercados continúen cotizando con cierta volatilidad en el más corto plazo, y en concreto hasta que el Gobierno defina las medidas concretas para cumplir con sus objetivos, no esperamos que se apliquen políticas económicas marcadamente heterodoxas, todo ello partiendo de la base de que el Gobierno desea fomentar el crecimiento con estabilidad macroeconómica y, siempre y cuando, sea capaz de utilizar los recursos disponibles para cumplir con sus compromisos sociales ::

Deuda externa como porcentaje del PIB

(%)



Fuente: elaboración propia a partir de FMI.